

# CONTRARESTO.

Por la adúltera Herodias  
I su hija habiendo danzado,  
El justo fué asesinado  
Sin oponerse a porfias  
Las dos mujeres impías  
Que la historia siempre marca  
El escritor listo abarca  
Con la pluma i escribió,  
La torpe merced que dió  
En Maqueronta el Tetrarca.

Cuando Salomé bailó  
Herodes sin fundamento;  
Facinado de contento  
A la bailarina habló;  
Que se cumpla le ordenó  
Al senturión le hizo ver  
Le dijo vas a traer  
La cabeza que os relato  
Recibiéndola en un plato  
La desevuelta mujer.

La cabeza del Bautista  
Tomó esta mujer liviana;  
Puesta en una palangana  
Por estar con el maquista;  
Le refirieron la lista  
Que con humildad clamaba;  
I a Jesucristo esperaba  
Que predicando venia;  
Sin ver ni la luz del dia  
En un calaboso estaba.

Un asesino cortó  
La respiración de un hombre  
Que Juan tenía por nombre  
I en el Jordán predicó,  
El sacrílego pensó  
Ser libre de aquel exceso,  
Tan horroroso suceso  
Dió principio a su partida  
Antes de rendir la vida  
Seis meses estuvo preso.

Donde fueron a parar  
Aquellos dos delincuentes  
En medio de las corrientes  
Salomé empezó a gritar  
Madre maldita a bailar  
Vos i Herodes me insistieron  
I a Juan el martirio dieron  
Les advierto, a los que leen,  
Que desde Jerusalén  
Señores, los tres huyeron

*Es propiedad del autor.*

Nicasio García.

Lit. SCHAFFER Y C<sup>ª</sup>

Nota: esta décima contrarresta el verso anterior.

Ver lira completa